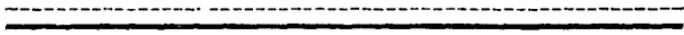


308923

114

2ej

UNIVERSIDAD PANAMERICANA



ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FALLA DE ORIGEN
EL VALOR EDUCATIVO DEL CUENTO EN LA
EDUCACION PREESCOLAR DEL NIÑO

T E S I N A
QUE PRESENTA :
MARIA MATILDE RODRIGUEZ MORENO
PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTORA DE TESINA: LIC. SARA GOMEZ GARCIA

MEXICO, D. F.

1995



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A DIOS, POR TODAS SUS BENDICIONES.

**A MIS PADRES, QUIENES HAN SIDO MI MEJOR EJEMPLO, POR TODO EL ESFUERZO
Y EL CARIÑO CON QUE ME HAN EDUCADO.**

A MIS HERMANAS, CARMEN Y PILAR, POR SU APOYO INCONDICIONAL.

A EDUARDO, DE QUIEN SIEMPRE HE RECIBIDO AYUDA Y COMPRENSION.

**A MIS AMIGOS Y SERES QUERIDOS , QUE DE DIVERSAS MANERAS ME HAN
APOYADO.**

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I : LA EDUCACION PREESCOLAR Y SUS OBJETIVOS	1
I.1 Concepto Vulgar de Educación	1
I.2 Definición Etimológica de Educación	2
I.3 Concepto de Educación	3
I.4 Tipos de Educación	7
I.5 Concepto de Escuela	8
I.6 Concepto de Educación Preescolar	10
I.7 Objetivos de la Educación Preescolar	14
CAPITULO II : EL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR	17
II.1 Ubicación de la Infancia	17
II.2 Desarrollo Cognoscitivo del Niño Preescolar	18
II.2.1 Etapa Simbólica o Preoperacional	20
II.3 Desarrollo Afectivo del Niño Preescolar	25
II.3.1 Primera Niñez: Autonomía frente a Duda y Vergüenza	27
II.3.2 Edad de Juego: Iniciativa frente a Culpa	28
II.4 Desarrollo Psicomotriz del Niño Preescolar	30
CAPITULO III : EL CUENTO Y EL NIÑO	34
III.1 La Literatura Infantil	34
III.2 El Cuento como Género Literario	35

III.3 El Niño y los Cuentos	39
III.4 Características del Cuento Narrado	41
III.5 Clasificación de los Cuentos	43
III.6 El Cuento de Hadas y su Influencia en la Psicología del Niño	47
III.7 Crítica a los Cuentos de Hadas	50
ANALISIS CRITICO	53
RECOMENDACIONES	58
CONCLUSIONES	62
BIBLIOGRAFIA	65

INTRODUCCION

Actualmente los niños pasan horas desmedidas frente a la televisión sin que los padres se enteren de los programas que sus hijos ven, mismos que cada vez son más violentos y agresivos. Los juegos en las computadoras, como el gameboy y el nintendo, han desplazado los clásicos juegos en donde el niño utilizaba su imaginación y su creatividad. Las películas basadas en cuentos han sustituido a la lectura y la narrativa de cuentos que pueden ser muy educativos.

No quisiera decir con esto que los adelantos que en la ciencia y en la tecnología ha tenido el hombre, como sucede en la computación, el cine y la televisión, sean en su totalidad nocivos para los niños, sino por el contrario, pueden ser instrumentos muy valiosos en la educación de los hijos y de los alumnos, siempre y cuando los padres y educadores los conozcan y aprendan a administrarlos correctamente.

Por todo esto se hace cada vez más necesario rescatar el uso de aquello que con los años ha probado su eficacia en la educación de generaciones, como son los cuentos, los cuales han sido sustituidos y olvidados gracias a la magia de la televisión y el cine. Incluso en las escuelas se les ve utilidad únicamente en cuanto que acercan al niño a la lectura, pero se olvidan de que los cuentos constituyen un valor educativo en sí mismos, el cual se hace indispensable explotar.

Con el pretexto de no tener gracia para contar cuentos a los niños, los educadores e incluso los padres, recurren a los cuentos filmados en videocassette o

grabados en discos y se olvidan de las ventajas educativas y de recreación que tiene el contar cuentos a los niños, sobre todo en el nivel preescolar.

La Pedagogía es la ciencia y el arte de la educación, ciencia en cuanto a la parte teórica que la sustenta y arte en cuanto a la derivación práctica que se obtiene de la teoría. Su objeto de estudio es la educación y su sujeto de estudio es la persona humana en su desarrollo individual y social.

Por lo tanto, el pedagogo, al ser un profesional de la educación, puede asesorar a los docentes que laboran en el nivel preescolar en su perfeccionamiento profesional a través de la investigación y la elaboración de instrumentos que los educadores puedan emplear para ejercer mejor sus funciones.

Con base en lo anterior, se realizó la presente investigación, cuyo objetivo es justificar el valor educativo del cuento en la educación preescolar del niño para así poder sustentar su importancia y ofrecer, principalmente a los educadores y a los padres, una serie de recomendaciones que puedan llevar a la práctica para que les ayuden a explotar este maravilloso instrumento educativo que es el cuento narrado.

Para la elaboración de esta tesis se realizó una investigación documental acerca del tema en cuestión, basada en un proceso deductivo. Se comenzó por explicar los principales conceptos manejados basándose en los estudios de prestigiados autores de la educación. Con la finalidad de complementar la fundamentación teórica, la investigación culmina con una serie de recomendaciones prácticas dirigidas a educadores del nivel preescolar y a padres de niños en esta edad, pues también pueden encontrar utilidad en ello, con el objeto de retomar el uso del cuento narrado.

La investigación abarca tres capítulos. En el primer capítulo se empieza por definir el concepto de Educación, en el que se fundamentará la investigación, así como los tipos de educación y la función de la escuela, todo ello con el objeto de concretar el concepto de educación preescolar e identificar sus objetivos en las áreas cognoscitiva, afectiva y psicomotriz.

El segundo capítulo tiene por objetivo describir las características del desarrollo del niño preescolar en las áreas antes mencionadas. Como esta investigación pretende estudiar al niño preescolar de entre los tres y los seis años, la investigación se sitúa en el niño de la segunda infancia. Las características del desarrollo cognoscitivo en el niño de esta etapa se fundamentaron con base en la teoría de Jean Piaget, por ser ésta la que mejores respuestas ofrece en la actualidad; sin embargo, por lo que al desarrollo afectivo se refiere, se retomó la teoría de Erik Erikson debido a los aspectos que estudia acerca de la afectividad en el niño.

El objetivo del tercer y último capítulo es denunciar la importancia del cuento en la educación preescolar del niño, para ello se parte del concepto de Literatura infantil que engloba a la poesía, la narrativa y el teatro. De estos tres géneros se retomó el narrativo, porque es en el que se ubica el cuento. Posteriormente se define el concepto de cuento, retomando brevemente algunos datos históricos y se enuncian las características del cuento narrado, ya que los niños en edad preescolar aún no saben leer y es con el cuento narrado con el que tienen contacto. Como dentro de los cuentos los que más influyen en los niños son los cuentos de hadas según los estudios realizados por Bruno Bettelheim, se hace una breve explicación de este aspecto. Recordando que la Psicología aporta datos importantes a la Pedagogía para enriquecer su estudio, se retomaron los aspectos que se consideraron importantes de la teoría de Bruno Bettelheim quien es un famoso psicoanalista que ha dedicado

mucho tiempo al estudio de la psicología de los niños. Sin embargo, al ser ésto una investigación eminentemente pedagógica se dejaron a un lado los aspectos que pertenecen única y exclusivamente al campo de la Psicología. Para finalizar, en el tercer capítulo se enumeran una serie de objeciones que se ponen a los cuentos, así como los puntos de vista que las contrarrestan.

Al final de los tres capítulos aparece un análisis crítico en el cual se vinculan todos los conceptos antes expuestos y se enumeran una serie de recomendaciones prácticas dirigidas a padres y educadores con el objetivo de que retomen el cuento narrado como un instrumento que puede serles de mucha utilidad en su tarea de educar a los niños. Y para consumar la investigación se enuncian las conclusiones a las que se llegó con esta investigación.

Desgraciadamente hubieron muchos aspectos que, para no perder de vista el objetivo de esta investigación, se tocaron de forma breve. Sin embargo, sería de utilidad retomarlos en otro momento para profundizar en su estudio.

CAPÍTULO I

LA EDUCACION PREESCOLAR

Durante la historia de la humanidad se ha definido y conceptualizado a la educación dependiendo del punto de vista del que se trate.

En este capítulo se definirá el concepto de educación, en él se basará la presente investigación y se dará una breve explicación, así también se definirá el concepto de educación preescolar y los objetivos que persigue.

I.1 Concepto vulgar de educación.

"La educación en el concepto vulgar se ha concebido como el resultado de un proceso que termina en la posesión de determinadas formas de comportamiento social."¹ La mayoría de las personas limitan el concepto de educación a las normas de convivencia social o al nivel de instrucción que se imparte en las instituciones escolares.

Con frecuencia las personas piensan que el estar bien educado depende de la forma en que uno muestre las normas de conducta socialmente aceptadas que ha adquirido. Así, por ejemplo, una persona que muestra amabilidad y cortesía en su manera de comportarse, se considera bien educada sin importar si en su interior es capaz de realizar los actos más

¹GARCÍA HOZ, V., Principios de Pedagogía Sistemática, p.16.

malos. Del mismo modo es común comentar que una persona es educada con base en el nivel académico que ostenta o los idiomas que domina.

Esta manera de concebir la educación se puede considerar superficial, ya que considera a la educación como un simple resultado de la influencia que la sociedad ejerce en el hombre. El hombre educado es aquel que ha adquirido buenos modales, sin importar los otros valores que la educación debe atender en forma integral como son los económicos, físicos, mentales, intelectuales, culturales y estéticos.

I.2.- Definición Etimológica de Educación.

El término educación proviene de dos vocablos, el primero "educare" que significa guiar o conducir y el término "educere" que significa sacar de. Estas dos raíces indican que el término educación implica un doble proceso. Por un parte significa conducir, llevar a una persona de una situación a otra, y por otro lado, educación también significa "sacar o extraer" algo que está dentro del mismo hombre.

Desde este punto de vista no se concibe a la educación como un resultado únicamente, sino que se incluye la idea de un proceso por medio del cual del interior del hombre brotan ciertos hábitos, habilidades, destrezas y formas de vida que lo ayudarán a educarse.

Mientras la definición vulgar hace referencia a una influencia externa en el hombre, la definición etimológica presenta la idea de un desenvolvimiento interior. Sin embargo,

estas dos acepciones proponen un cambio en el hombre, y es justamente esta idea la que les da algo en común.

1.3 Concepto de Educación.

Con base en autores como García Hoz, Luzuriaga y Nérci, se puede afirmar que la educación es el continuo perfeccionamiento de las características humanas con el propósito de lograr un buen desarrollo individual y social en el hombre.

Como se ha afirmado la idea de educación implica un cambio en el hombre. Sin embargo, ese cambio debe ser positivo, es decir, debe tener como fin lograr una mejora en el hombre ayudándole a adquirir nuevas formas para alcanzar el perfeccionamiento.

"Pero si el hombre es susceptible de adquirir nuevas formas, lo debe a que es un ser finito, una realidad incompleta; las nuevas formas que adquiere en virtud de la educación van colmando el vacío de su finitud, van completando sus posibilidades de ser, es decir, van perfeccionándole."² Es justamente en esta realidad incompleta en la que va a actuar directamente la educación.

La definición de educación en que se basa esta investigación se apoya en la idea de que el hombre es un ser inacabado, incompleto, y por lo tanto, perfectible.

El hombre tiene una serie de cualidades y limitaciones que lo conforman. Estas limitaciones lo hacen imperfecto y esto a su vez le da la característica de perfectible. El

²ibidem, p.19.

hombre por medio de la educación debe tratar de superar esas limitaciones y desarrollar al máximo todas sus posibilidades.

Entonces la educación funge como medio para que el hombre llegue a perfeccionarse. Cabe aclarar que esta educación necesita ser permanente, pues, el hombre no puede alcanzar definitivamente la perfección, solamente se acerca a ella en la medida en que se esfuerza por conseguirla. Por ello la educación no termina, comienza con el hombre en cuanto nace y continúa a lo largo de su vida, ya que siempre habrá algo que perfeccionar.

"La tarea es interminable, vital, permanente. Solo la muerte podrá poner fin a la carrera. El peligro que todos tenemos está en cansarnos a la mitad del camino, encogernos de hombros, no luchar, desalentarnos, decir ¡basta!."³ La educación es, por tanto, un proceso continuo y permanente.

Es también necesario remarcar que la educación atiende a las características humanas "... la educación es perfeccionamiento de las funciones superiores del hombre, de lo que éste tiene de específicamente humano."⁴

Importan a la educación los aspectos que diferencian al hombre de los animales, es decir, sus características superiores como la inteligencia y la voluntad. Los aspectos físicos y fisiológicos del hombre no le interesan a la educación en cuanto tales, sino, en cuanto que se relacionan con la vida intelectual y volitiva del hombre, y no deben de ser olvidados, pues, el hombre es un ser integral.

³PLIEGO BALLESTEROS, M., Valores y autoeducación, p.40.

⁴GARCÍA HOZ, V., op.cit., p.25.

Por lo tanto, únicamente en el caso del hombre se puede educar en toda la extensión de la palabra. Al referirse al mundo animal se trata de un adiestramiento pero no de educación.

El concepto de educación en el que se fundamenta esta investigación alude a un desarrollo individual y social del hombre, integral y armónico.

En cuanto al desarrollo individual debe considerarse que cada hombre es singular, es decir, es un ser único y distinto a los demás, con cualidades y defectos propios. Por lo tanto, la educación tiende a desarrollar las cualidades del hombre en todos los aspectos con el fin de que se desarrolle integralmente.

Sin embargo, también es necesario que el hombre conozca sus limitaciones para que tome conciencia de su realidad y del medio que lo rodea. De esta forma se hace urgente mencionar como un objeto de la educación a la superación del hombre.

En cuanto al desarrollo social, la educación consiste en los valores culturales que la generación adulta transmite a las nuevas generaciones con la finalidad de asegurar su continuidad y su reproducción. "La Cultura, sin embargo, no puede existir por sí sola, independiente del hombre, sino que tiene que vivir con él, hacerse personal, para poder subsistir y desarrollarse."⁵

Es labor de la educación que el hombre, conozca y viva la cultura. La educación no debe orientarse únicamente a la conservación y perpetuación de la cultura, por el contrario,

⁵LUZURIAGA, L., Pedagogía, p.47.

se hace indispensable la crítica y la continua revisión de ésta, con el fin de corregir las deficiencias y encontrar nuevas soluciones a los problemas.

"Si no ocurriera ésto, no habría continuidad histórica, cada generación tendría que descubrir de nuevo el mundo. Y éste quedaría permanentemente estacionario y retrasado."⁶

De esta manera se puede afirmar que la educación persigue tres finalidades principalmente:

1.- En el sentido social: preparar a las nuevas generaciones para recibir, conservar y enriquecer la herencia cultural.

2.- En el sentido individual: proporcionar una adecuada atención a cada individuo, según sus posibilidades, para favorecer el pleno desenvolvimiento de su personalidad.⁷

3.- En el sentido trascendental: proporcionar al hombre la posibilidad de preguntarse por la existencia de algo que trasciende a la realidad que le circunda y la posibilidad de entablar relación con él.⁸

⁶ ibídem., p. 38.

⁷ cfr. NERICI, I., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 26.

⁸ cfr. GARCÍA HOZ, V., op.cit., p. 34.

1.4 Tipos de Educación.

La educación como un desarrollo individual se clasifica en sistemática y asistemática.

La educación asistemática es la educación espontánea, inconsciente. Este tipo de educación se da "...cuando la modificación del comportamiento, resulta de la influencia de instituciones que no tienen esa intención específica."⁹

Otra característica de la educación asistemática es que no es selectiva, pues, la radio, la televisión, el teatro, el cine, los periódicos, etc., influyen de una u otra manera en la formación de la persona, presentándole actitudes buenas y malas, ciertas y erróneas, pero en una forma indiscriminada que puede no siempre ser positiva.

La educación sistemática es la que "...obedece deliberadamente, al designio de influir en el comportamiento del individuo de una manera organizada."¹⁰

Este tipo de educación contiene objetivos definidos, es intencional y selectiva. Es la que es impartida principalmente en la Familia, la Escuela y la Iglesia.

La presente investigación se centrará en la educación sistemática que es impartida en la escuela. Por lo tanto, en el siguiente punto se explicará el concepto de escuela en el que se fundamentará esta investigación.

⁹NERICI, I., op.cit., p.23.

¹⁰ibidem., p.23.

1.5 Concepto de Escuela.

El hombre es un ser que desde que nace se encuentra muy limitado y necesita de la ayuda de los demás para satisfacer sus necesidades y para empezar a desarrollar sus potencialidades.

La primera ayuda que recibe el niño es la de su familia o la de un sustituto de ella. Pero aunque la familia tiene el derecho y el deber de educarlo, llega el momento en que se ve limitada y no puede satisfacer todas sus necesidades educativas del hombre.

Es en este momento cuando la familia busca la ayuda y el apoyo de otras instituciones. Una de estas instituciones y quizá la de mayor trascendencia es la escuela, que tiene una función subsidiaria en la medida en que coadyuva con la familia en la educación del niño.

En la familia el niño empieza a desarrollarse, a conocer lo que le rodea, a convivir con los demás miembros de ésta, sin embargo, llega un momento en el que el niño necesita integrarse y aprender a relacionarse en la sociedad en la que está inmerso.

Por lo tanto, " es deber de la escuela crear las condiciones de vida escolar que faciliten la socialización del educando. Es preciso hacerle sentir al alumno que es miembro de un todo, del cual forma parte y con el que debe articularse".¹¹

¹¹GARCÍA HOZ, V., op.cit., p. 505.

Es necesario advertir que el papel de la escuela en la educación no se limita únicamente a la integración social del niño, sino que realiza un papel importante en el desarrollo intelectual del educando y en su preparación profesional entre otros aspectos.

Se puede entonces definir a la escuela, como una institución creada con el objeto de completar la educación que el niño recibe en su familia, con el objeto de coadyuvar en su integración social, realización y superación personal.

Sin embargo, la escuela en cuanto a "su función intelectual es una institución subsidiaria, que pudiera existir o no, pero en cuanto entidad que acoge a los muchachos en el tránsito de la familia a la sociedad, es una comunidad insustituible."¹²

La escuela en tanto que es una institución dedicada a la educación sistemática se ha organizado y especializado de acuerdo a las fases de la vida y al nivel de madurez y de capacidad de los alumnos. A esta organización formada por el personal docente y administrativo, los programas, los métodos, el material didáctico, los alumnos, etc. se le conoce como Sistema Educativo.

El Sistema Educativo en México se estructura de la siguiente manera:

- 1.- Educación Preescolar (Desde los 0 a los 6 años)
- 2.- Educación Primaria (Desde los 6 a los 12 años)
- 3.- Educación Media (Desde los 12 a los 18 años)
- 4.- Educación Superior (Desde los 18 a los 25 años)

¹²NERICI, I., op.cit., p.29.

La Educación Media comprende lo que es Secundaria y Preparatoria. La Educación Superior se refiere al nivel universitario y a las escuelas especiales. Existen también programas especiales para alfabetización y sistemas de enseñanza abierta, estudios de posgrados y especialización, así como escuelas para discapacitados.

1.6 Concepto de Educación Preescolar.

Dada la importancia de la educación en el niño desde su más tierna infancia, el comienzo de la educación preescolar es considerado desde el nacimiento. Desde el nacimiento, el niño va adquiriendo hábitos que le ayudarán a la formación de su personalidad. Los psicólogos coinciden en la importancia que las experiencias infantiles tienen en los primeros años de vida para la formación de la personalidad.

La educación preescolar se concibe como "la escuela que recibe a los educandos principalmente para iniciar el "destete afectivo" con relación a la familia y para introducirlos en un círculo más amplio de relaciones proporcionándoles actividades que convengan a su desarrollo y preparándolos mentalmente para la iniciación de los estudios primarios."¹³

Como ya se ha mencionado, el niño al nacer se encuentra rodeado de un ambiente familiar en el cual lleva a cabo el desarrollo sensorial y motriz, así como la adquisición del lenguaje que necesita para integrarse a la sociedad.

¹³ ibidem., p.66.

La familia desempeña así su deber de educar hasta que llega el momento en el que sus posibilidades y sus recursos son insuficientes para cumplir con esta función, debido a que las expectativas del niño van más allá de su casa y de su familia.

En este momento la escuela aparece como un complemento para coadyuvar a la familia en su papel educador.

En la escuela preescolar el niño se va desligando de su familia a la cual ha permanecido unida desde su nacimiento para integrarse poco a poco a la sociedad a la que pertenece.

Al ingresar a la escuela preescolar el niño se enfrenta con rostros desconocidos entre ellos el de su maestra, que reemplazará por unas horas a su madre. Esta nueva situación dificulta el desarrollo social del niño al inicio del proceso.

Debido a que "la educación preescolar pretende la educación integral del niño, por ello no se debe concebir como un lugar aislado del cotidiano mundo exterior, sino más bien como una parte de la vida infantil."¹⁴ la familia debe participar activamente en la educación del niño y no debe abandonarlo como si este deber educativo correspondiera únicamente a la escuela.

En la educación preescolar existe la posibilidad de suplir algunas carencias y de brindar un ambiente apropiado en el que el niño pueda desarrollarse integralmente de una manera armónica y feliz.

¹⁴GARCÍA HOZ, V., op.cit., p.24.

Para conseguir estos objetivos es necesario brindar al niño amor y comprensión y seguridad. El niño necesita que el adulto lo comprenda, que capte sus necesidades y lo oriente en la mejor forma de satisfacerlas. "La maestra es por ello, muy importante dentro de la educación preescolar, pues, los métodos pedagógicos deben su eficacia a la forma de ser aplicados."¹⁵

La maestra requiere de una gran sensibilidad, de un equilibrio emocional, de un alto nivel moral, y sobre todo necesita conocer las características y los intereses del niño, su situación económica, política y social. Esto hace comprender la necesidad de que la maestra esté actualizada.

La creación de los centros preescolares surge de una necesidad social y familiar. Hoy por hoy existen familias en las que la madre y el padre se ven obligados a trabajar fuera del hogar dejando a los niños pequeños bajo el cuidado de algún miembro de la familia, como puede ser , la abuela, el hermano mayor y en muchos casos la nana. Sin embargo, no en todos los hogares existe una persona capacitada en estos cuidados.

La escuela preescolar pretende continuar y superar la formación familiar de los niños. Como objetivos fundamentales se le atribuye a la educación preescolar el desarrollo integral del niño, y el desarrollo de la madurez infantil correspondiente a esta etapa.

Las actividades de esta escuela se orientan al desarrollo de las potencialidades poseídas por el niño, es decir, se debe pretender encauzar al niño a que se manifieste con

¹⁵CORDEVIOLA, M. I., Cómo trabaja un jardín de infantes., p.3.

espontaneidad, y a que desarrolle su capacidad creadora, a que se exprese y a que adquiera nuevas formas de pensamiento.

"Otro aspecto importante es la actitud social del niño. El niño comienza a hacerse social precisamente cuando entra en las instituciones preescolares. En este momento, a través de juegos infantiles y de toda clase de actuaciones, la profesora presentará al alumno ante sus compañeros para que la actitud social se desarrolle perfectamente"¹⁶

El niño vive y se desarrolla en la familia y en la escuela. La adaptación que el niño tenga en la escuela le permitirá una mejor adaptación en el hogar.

Teniendo en cuenta que en la formación de la personalidad tiene un papel muy importante el desarrollo de la afectividad, es indispensable que al concretar los objetivos de la educación preescolar se le da preferente atención a este aspecto.

Para lograr un buen desarrollo de la afectividad en esta etapa es importante la existencia de un ambiente grato en los centros escolares con el objeto de que el niño sienta simpatía y alegría por el centro.

A continuación se especificarán los objetivos que pretende la educación preescolar en México. Cabe señalar que esta etapa escolar no tiene carácter obligatorio, sin embargo, no por este hecho deja de ser importante.

¹⁶MUÑOZ, M. L., et al., La educación preescolar, hoy., p.8.

1.7 Objetivos de la educación preescolar.

Como se ha mencionado, cuando el niño ingresa en el jardín de niños, se ve en la necesidad de separarse de lo que antes era su único mundo: su familia; tiene que convivir con otras personas que son desconocidas para él. El niño trata de conocer el mundo que ahora le rodea a través de experiencias personales.

"El crecimiento es un proceso continuo, es además, esencialmente individual, razón por la cual, los niños de un mismo grupo, de igual edad, acusan diferencias y desniveles mayores y menores, según el grado de madurez alcanzado por cada uno":¹⁷ En las características del niño se fundamentan los objetivos generales del jardín de niños, con base en ellas, se determinan las estrategias y las formas de evaluación.

Es necesario que los objetivos del jardín de niños atiendan a las características propias del niño en periodo preescolar, pues los nuevos métodos de enseñanza señalan la importancia que ello tiene para la educación.

Por ello, "los objetivos generales que plantean como metas amplias a lograr a través de la acción educativa se fundamentan, por una parte, en los fines de la educación y, por otra, en el conocimiento de las características y necesidades del niño".¹⁸

Los objetivos buscan favorecer el desarrollo físico del niño, ofreciéndole un ambiente adecuado para ello; proporcionarle oportunidades para su socialización, proveerlo de experiencias vitales que favorezcan su comprensión del mundo físico y social que lo rodea;

¹⁷CORDEVIOLA, M. I., *op. cit.*, p. 24.

¹⁸PENCHASKY DE BOSCH, L., Evaluación en el jardín de infantes., p. 54.

desarrollar su lenguaje como medio de comunicación, pretenden darle oportunidad de expresarse libremente y estimular la formación de valores estéticos y morales en el niño.

En el programa de Educación Preescolar se han redactado objetivos generales que atienden a tres aspectos del desarrollo del niño: el afectivo-social, el cognoscitivo y el psicomotriz.

Esto no quiere decir que estas áreas estén desintegradas, al contrario, las tres comprenden un proceso que es el desarrollo del niño, solamente la clasificación es para comprender y estudiar mejor al niño.

Los objetivos de la educación preescolar que comprende el Programa de la Secretaría de Educación Pública son:

OBJETIVOS DEL DESARROLLO AFECTIVO-SOCIAL:

-Que el niño desarrolle su autonomía dentro de un marco de relaciones de respeto mutuo entre él y los adultos y entre los mismos niños, de tal manera que adquiera una estabilidad emocional que le permita expresar con seguridad y confianza sus ideas y afectos.

-Que el niño desarrolle la cooperación a través de su incorporación gradual al trabajo colectivo y de pequeños grupos, logrando paulatinamente la comprensión de otros puntos de vista y en general del mundo que lo rodea.

OBJETIVOS DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO:

-Que el niño desarrolle la autonomía en el proceso de construcción de su pensamiento, a través de la consolidación de su función simbólica, la estructuración progresiva de las operaciones lógico-matemáticas y las operaciones infralógicas o espaciotemporales. Esto lo llevará a establecer las bases para sus aprendizajes posteriores, particularmente en la lecto-escritura y las matemáticas.

OBJETIVOS DEL DESARROLLO PSICOMOTOR:

-Que el niño desarrolle su autonomía en el control y coordinación de movimientos amplios y finos, a través de situaciones que faciliten tanto a los grandes desplazamientos como la ejecución de movimientos precisos.

Estos objetivos persiguen que el niño se exprese con confianza, que actúe sobre los objetos, que desarrolle su creatividad, que satisfaga su curiosidad; todo esto para que tenga un mejor desarrollo en toda su personalidad.¹⁹

¹⁹ cfr. SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, Programa de Educación Preescolar Libro 1,
p. 43.

CAPITULO II

EL NIÑO EN EDAD PREESCOLAR

En el capítulo anterior se definieron los conceptos de educación y educación preescolar, así como los objetivos que ésta persigue. Estos objetivos pretenden el desarrollo armónico del niño y están divididos en tres áreas: cognoscitiva, afectiva y psicomotriz.

En este capítulo se describirán las características del niño con base en las cuales los objetivos de la educación preescolar están fundamentados.

II.1 Ubicación de la Infancia.

La vida del hombre se ha dividido en diferentes etapas con base en las características que el hombre presenta en cada una. Estas etapas se denominan cronológicas y todos los hombres, mientras estén vivos, pasan por ellas.

La siguiente clasificación presentada por Diane Papalia en su libro Desarrollo Humano²⁰, hace referencia a las edades entre las que se ubican las distintas etapas en la vida del hombre:

- 1.- Etapa o Periodo Prenatal, abarca desde la concepción hasta el nacimiento.
- 2.- Primera Infancia, comprende desde el nacimiento hasta los tres años.
- 3.- Segunda Infancia, llamada también "niñez temprana", engloba de los tres a los seis años.

²⁰PAPALIA, D., et al., Desarrollo Humano, p.10.

4.- Tercera infancia, denominada también "niñez intermedia", incluye desde los seis años hasta los doce.

5.- Adolescencia, abarca desde los doce hasta los dieciocho años.

6.- Edad adulta temprana, comprende desde los dieciocho hasta los cuarenta años.

7.- Edad adulta intermedia, engloba desde los cuarenta hasta los sesenta y cinco años.

8.- Edad adulta tardía, comprende desde los sesenta y cinco años en adelante.

Las edades que se mencionan en cada una de las etapas son únicamente un parámetro, pues el hombre irá evolucionando según vaya alcanzando la madurez y el desarrollo que cada etapa pretende lo que dependerá de sus experiencias.

La presente investigación se interesa por el desarrollo cognoscitivo, psicomotriz y afectivo del niño en la segunda infancia. En los siguientes incisos se describirá con mayor profundidad cada área de desarrollo.

II.2 Desarrollo cognoscitivo.

Existen diversas teorías que abordan el tema del desarrollo cognoscitivo en el ser humano. Una de ellas, y tal vez la que más implicaciones ha tenido actualmente en los avances científicos sobre este tema es la Teoría Psicogenética de Jean Piaget.

Jean Piaget nació en Neuchatel, Suiza, el 9 de agosto de 1896. Realizó sus estudios en Ciencias Naturales en la Universidad de Neuchatel. Trabajó en un laboratorio de

Psicología de Zurich. Tomó cursos en la Sorbona de París. Estandarizó las pruebas de razonamiento de Burt y trabajó en el laboratorio de Binet.

Fue jefe del Instituto de Jean Jacques Rousseau en Ginebra. Enseñó Historia y Sociología en la Universidad de Ginebra. Fue el director del Laboratorio de Psicología de dicha universidad. Obtuvo los Doctorados Honoris Causa de la Universidad de Harvard, de la Sorbona, de la Universidad de Bruselas y de la Universidad de Río de Janeiro.

Enseñó Psicogenética en la Sorbona. Creó la Facultad de Ciencias y el Centro Internacional de Epistemología Genética en la Universidad de Ginebra. Fue presidente de la Unión Internacional de Psicogenética.

Su producción científica fue muy abundante. Tuvo gran cantidad de publicaciones sobre sus investigaciones.

Piaget dejó la enseñanza en 1973 para retirarse. Sin embargo, siguió con sus investigaciones. Murió en Ginebra el 16 de septiembre de 1980, dejando a la humanidad el legado de su obra.

Para Piaget la inteligencia no es una facultad, sino es el resultado de un proceso que inicia con lo más elemental de los actos sensoriomotrices, es decir, propone en el niño un desarrollo cognoscitivo a través de la actividad.

Este pensador afirma que el desarrollo de la inteligencia tiene una serie de etapas relacionadas entre sí. La inteligencia evoluciona con la edad y con las experiencias que se han adquirido con anterioridad.

Piaget divide el desarrollo de las estructuras de la inteligencia en cuatro periodos o etapas. Estas etapas o fases tienen subfases denominadas estadios.

Las etapas en las que Piaget divide el desarrollo cognoscitivo son:

- 1.- Etapa de la Inteligencia Sensoriomotriz, abarca de los 0 a los 2 años.
- 2.- Etapa de la Inteligencia Simbólica o Preoperacional, comprende desde los 2 años hasta los 7 u 8.
- 3.- Etapa de la Inteligencia Operacional Concreta, engloba de los 8 a los 11 o 12 años.
- 4.- Etapa de la Inteligencia Operacional Formal, incluye a partir de los 12 años hasta los 14 o 15 años.²¹

La etapa de la Inteligencia Simbólica o Preoperacional es la que le interesa a esta investigación, pues comprende el desarrollo del niño en la segunda infancia, por lo tanto, se explicará más detalladamente en el siguiente inciso.

II.2.1 Etapa Simbólica o Preoperacional.

En el periodo o etapa sensoriomotriz, lo que el niño realizaba se centraba en su cuerpo, a un nivel perceptivo y motriz. Estas actividades han creado en el niño

²¹DOLLE, J. M., Para comprender a Jean Piaget, p. 53.

representaciones sensoriomotrices. Los hechos que vive y los objetos que se relacionan con él existen en su mente como imitaciones. Estas imitaciones se originan dependiendo de los sucesos que el niño haya llevado a cabo con los objetos. Estas imitaciones pueden ser consideradas como símbolos "que el niño puede manejar en conjunción con sus actos en el medio".²² El niño utiliza sus antiguas representaciones sensoriomotrices en ambientes distintos de aquellos en los que las adquirió. Esta evocación de una actividad pasada produce imágenes mentales o símbolos.

Con el pensamiento simbólico, la utilización del lenguaje en el niño aumenta considerablemente. Las palabras también son consideradas como símbolos. El lenguaje se utiliza para reconstruir una acción pasada. "La palabra entonces comienza a funcionar como signo, es decir, ya no es simplemente una parte de la acción, sino que la evoca".²³ Sin embargo, el lenguaje en el niño es preconceptual, es decir, su pensamiento no tiene el concepto.

El niño acude al lenguaje para aludir a su medio, las nuevas experiencias tendrán una significación si el niño tiene la capacidad de referir estas experiencias a los símbolos que ya posee.

En esta etapa no se da la idea de inclusión, es decir, el niño no puede incluir una entidad individual, como podría ser <<perro>> en una clase que en este caso sería <<animal>>.

²²RICHMONA, P. G., Introducción a Piaget, p. 29.

²³ibidem, p. 32.

Los símbolos que el niño posee son preconceptos. Un preconcepto "es la ausencia de inclusión de los elementos de un todo y la identificación directa de los elementos parciales entre sí, sin la intervención del todo".²⁴ El niño no ve las cosas como un todo, sino que se preocupa más por las partes.

Entre los 2 y 4 años, los niños establecen una relación causa-efecto, aunque no haya relación alguna entre dos hechos. A esto se le denomina trasducción.

Dependiendo del modo en que el niño establece una relación causa-efecto y expresa verbalmente su pensamiento se da lo que se conoce como yuxtaposición y sincretismo. El pensamiento sincrético se puede apreciar cuando el niño relaciona las cosas. "La yuxtaposición es el pensamiento que se origina mediante la concentración en las partes o detalles de una experiencia sin relacionar el todo con las partes".²⁵ El sincretismo es exactamente lo contrario, el pensamiento tiene su origen en la concentración de una experiencia, sin relacionar el todo con sus partes.

Tanto el sincretismo como la yuxtaposición tienen lugar gracias a la incapacidad de enlazar las partes y el todo. Los niños no pueden relacionar las partes para formar un todo.

Cuando al niño se le presenta un conjunto, él fijará su atención en la disposición de los elementos del conjunto. Si ésta ha sido modificada, el niño no captará estos cambios ni la relación que tienen. A este hecho Piaget lo denomina "centración". El niño es incapaz de poner en relación la disposición de los elementos en un conjunto con otra. Si el niño se

²⁴ *ibidem*, p. 36.

²⁵ *ibidem*, p. 24.

hubiera percatado de ello, comprendería que solamente se trata de una transformación en la disposición de los elementos, pero el número de los elementos es el mismo.

Otra característica significativa de esta etapa es el egocentrismo. El niño tiene un pensamiento mágico del mundo. Piensa que lo inanimado tiene sentimientos como los suyos. Cree que con sólo el pensamiento es capaz de cambiar los sucesos que no le agradan. Las cosas, para el niño, existen porque alguien las puso ahí. En esta edad el niño tiene la idea de que existen puntos de vista distintos a los de él. "El conocimiento que él tiene del mundo se limita a lo que percibe de él; no sabe de alternativas".²⁶ Piensa que todos piensan como él y por lo tanto no tiene necesidad de expresar sus sentimientos.

Este egocentrismo el niño lo expresa mediante el juego simbólico y en general en todas sus acciones. En el juego el niño experimenta su mundo desde su propio punto de vista.

Entre los 4 y los 7 años de edad se amplía en el niño el interés social por el mundo que lo rodea. El contacto con otras personas reduce su egocentricidad. En esta etapa el niño expresa sus pensamientos y le da sentido a los pensamientos de los demás. El lenguaje es empleado por el niño para expresar sus pensamientos, es decir, verbaliza su pensamiento.

Al intercambiar experiencias con otros niños a través del juego y al compartir con ellos algunas actividades, el niño empieza a comprender que sus pensamientos no son iguales a los de los demás.

²⁶MAIER, H., Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears, p. 127.

En esta edad el niño "no tiene noción de evaluación o rango, ni de relatividad".²⁷ Por ello, ve en las personas o en los objetos cualidades absolutas. Así, los héroes de una historia le parecen buenos y los villanos malos. Como no existe jerarquía de valores en el niño, no puede distinguir diferencias entre lo completamente bueno y lo completamente malo. Sin embargo, lentamente el niño adquiere la idea de que una propiedad no excluye otra. Por ejemplo, empieza a aceptar que una cosa es alta y ancha a la vez.

El juego en esta edad adquiere un carácter social, el niño emplea una imaginación simbólica más amplia y esto implica que el niño ha alcanzado un nivel de pensamiento más organizado.

La imitación en un principio fue empleada por el niño sin tomar en cuenta los valores del modelo, ahora, "el niño tiende a imitar a otros con el fin de incorporar sus valores o el status que ellos representan".²⁸ Para él los actos de los adultos son justos. La desobediencia significa ser "malos" y la obediencia ser "buenos". El niño percibe el castigo como una consecuencia necesaria al haber roto lo establecido por los adultos.

Al término de esta etapa el niño estará preparado para el pensamiento operacional o de operaciones concretas.

²⁷ *ibidem*, p.137.

²⁸ *ibidem*, p. 141.

II. 3 Desarrollo afectivo.

En el inciso anterior se explicó el desarrollo cognoscitivo del niño con base en la teoría de Jean Piaget. En este inciso se pretende explicar el desarrollo afectivo del niño en edad preescolar con base en la teoría Erik Erikson.

Aunque para la mejor comprensión y estudio del desarrollo estas áreas se han separado, existe "una correspondencia estrecha entre las transformaciones de la afectividad y de las funciones cognoscitivas, es decir, una complementariedad entre estos dos aspectos inseparables de toda conducta".²⁹

Erik H. Erikson nació en Francfort, Alemania en 1902. Realizó sus estudios primarios en Alemania. Adquirió su entrenamiento psicoanalítico bajo la dirección de Ana Freud y August Archon en el Instituto Psicoanalítico de Viena, el cual fue su único curso académico formal debido a que nunca estudió una carrera universitaria. En 1939 adoptó la nacionalidad norteamericana. Fue investigador en el Departamento de Neuropsiquiatría en Harvard. Obtuvo cargos en el Departamento de Psiquiatría del Instituto de Relaciones Humanas; así como en la Escuela de Medicina de Yale. Participó en el Estudio de Orientación Infantil de la Universidad de California. Impartió clases en la Universidad de San Francisco, la Universidad de California, la Universidad de Pittsburgh, la Fundación Menninger de Topeka en Kansas y en el Instituto de Tecnología en Massachusetts. Muchos han sido sus estudios y sus publicaciones.

²⁹apud, FRANCO, T., Vida afectiva y educación infantil, p. 39.

Según Erikson la personalidad se desarrolla constantemente y pasa a lo largo de la vida por ocho etapas o niveles. En cada nivel debe realizarse una tarea específica. Una persona tendrá un desarrollo emocional sano, en la medida en que haya cumplido con las tareas que se presentan en cada nivel.

A continuación se enumeran los ocho niveles del desarrollo afectivo junto con las tareas por pares opuestos que se deben alcanzar en cada etapa.

- 1.- Infancia: Confianza frente a Desconfianza.
- 2.- Primera Niñez: Autonomía frente a Sentido de Culpabilidad.
- 3.- Edad de Juego: Iniciativa frente a Inferioridad.
- 4.- Edad Escolar: Laboriosidad frente a Inferioridad.
- 5.- Adolescencia: Identidad y Repudiación frente a Difusión de la Identidad.
- 6.- Joven Adulto: Familiaridad y Solidaridad frente a Aislamiento.
- 7.- Adulto: Autodonación frente a Preocupación por sí mismo.
- 8.- Edad Avanzada: Entereza frente a Tedio y Desesperación.³⁰

Estos niveles o etapas se clasifican con base en la crisis psicosocial que puede producirse y que si se maneja con habilidad, capacita al individuo para superar adecuadamente cada crisis y afrontar los problemas que encontrará en la etapa siguiente.

El niño que ingresa a la escuela preescolar se encuentra entre la segunda y tercera etapa, por lo tanto, serán únicamente estas dos etapas las que se expliquen a continuación.

³⁰ibidem, p. 42.

II. 3. 1 Primera Niñez: Autonomía frente a duda y vergüenza.

En la etapa o fase anterior se da la adquisición de la confianza del niño en su madre, en la medida en que esta confianza aumenta, el niño va descubriendo sus posibilidades, este descubrimiento le va a permitir afirmar un sentido de autonomía. Sin embargo, hasta ese momento el niño ha dependido de otros para la satisfacción de sus necesidades y esto crea en el niño un sentido de duda con respecto a su capacidad de afirmar su autonomía.

En esta edad el niño puede experimentar vergüenza si se le obliga a realizar actividades que físicamente no puede llevar a cabo. La vergüenza se puede entender como el temor de ser aceptado por los demás. Frecuentemente la vergüenza y la duda se manifiestan con berrinches y mal genio.

Físicamente el niño comienza a observar una maduración en aspectos como caminar, hablar, manipular, trepar, entre otros. "El pequeño encuentra cada vez más difícil e indeseable permanecer en el espacio que se le ha asignado para desplegar sus actividades".³¹ Por lo mismo, el niño no puede continuar cerrando su medio a la familia, sino que necesita ingresar a la escuela donde su mundo circundante se amplía.

Con el objetivo de alcanzar su autonomía, el niño se empeña en hacer ciertas actividades por sí solo, como comer, caminar, vestirse y manipular objetos. Es recomendable que el niño realice algunas de estas tareas con el fin de reafirmar su autonomía, sin embargo, la madre o la maestra deben establecer límites, ya que si el niño conoce y comprende cuáles son sus límites y lo que se espera de él, en general, su

³¹MAIER, H., op.cit., p. 46.

crecimiento será sano.³² Con esta actitud por parte del adulto el niño entra en contacto con la libertad.

El juego le permite al niño desarrollar su autonomía y dominar sus dudas y vergüenzas. Dependiendo del grado de autonomía que el niño haya adquirido, va estableciendo confianza con otras personas distintas de su madre, como pueden ser los hermanos, la maestra y los compañeros.

II. 3. 2 Edad de Juego: Iniciativa frente a Culpa.

La duda y la vergüenza son el resultado de fracasar al conquistar la autonomía en la fase anterior. En esta fase el sentido de culpa será la consecuencia si el niño no alcanza el sentido de iniciativa.

En esta fase el niño puede realizar actividades como comer, caminar y trepar entre otras, que en un principio le significaron un gran esfuerzo, con mayor facilidad.

El sentido de iniciativa se logra cuando el medio que rodea al niño lo invita a dominar tareas específicas. Con ésto, el niño va comprendiendo que es una persona y que la vida tiene una finalidad. Para ello necesita modelos y "oportunidades para ensayar representando personalmente, como juego, los principales papeles que las personas representan".³³ Así se puede volver a constatar la importancia que tiene el juego en esta edad para el niño, pues, es en el juego en donde el niño repasará estos papeles.

³² cfr. ibidem, p. 50.

³³ FRANCO, T., op. cit., p. 46.

El sentimiento de culpabilidad aparece cuando el niño trata de realizar tareas que físicamente no puede llevar a cabo, o bien, otras que sus padres le han prohibido.

En esta fase el niño comienza a desarrollar su conciencia que lo orienta respecto aquello que está bien o lo que está mal, por esta razón, cuando obedece a sus padres o no presta atención, experimenta un sentimiento de culpabilidad.

Su lenguaje se ha ido desarrollando al grado de que el niño puede estar haciendo preguntas continuamente.

Gran parte del tiempo el niño se relaciona con otros niños de su misma edad, esta interacción que se da entre el niño y otras personas hace que comience a comprender que existen diferencias entre sus criterios y los de los demás.

El círculo del niño se hace cada vez más amplio. La escuela preescolar aparece como una institución social que "junto con el hogar y la iglesia, indican al niño la gama de iniciativas apropiadas para él en ese momento."³⁴ Es en este momento cuando entra la escuela, como ya se ha afirmado, como coadyuvante de la familia en la educación del niño. Al planear las tareas a trabajar con el niño, la escuela preescolar debe tener en cuenta que al niño le gusta realizar actividades y asumir responsabilidades por sí mismo.

³⁴MAIER, H., op. cit., p.60.

II. 4 Desarrollo Psicomotriz.

Se han explicado ya las características del desarrollo cognoscitivo y afectivo del niño en edad preescolar. En este inciso se abordará brevemente el desarrollo psicomotriz del niño.

El desarrollo físico y motor del niño es una parte de su personalidad, por ello es necesario conocerlo al igual que a las necesidades e intereses del niño durante esta etapa.

El niño de edad preescolar empieza a descubrir y a conocer su cuerpo, que será el medio por el cual se relacionará con el mundo que lo rodea. Al descubrir su cuerpo, el niño se va formando una imagen de él y mientras mejor sea la imagen que el niño tenga de su cuerpo, mejores serán las relaciones que éste tendrá con su medio.

Este conocimiento de su cuerpo se da lentamente. En un principio, el niño comienza por diferenciar cada una de las partes de su cuerpo, tanto de manera independiente como globalizada. El niño va descubriendo que puede sentir, andar, correr, sin necesidad de que el adulto le ayude.

Es en esta etapa cuando el niño comienza a diferenciar su cabeza, tronco, brazos, manos, nariz, boca, y cabellos, así como frente, cara, cejas, pestañas uñas, codos, etc.

Durante esta etapa el niño quiere conseguir la autonomía en el desplazamiento de su cuerpo. Una vez que el niño ha dejado de gatear, comienza a caminar. En su afán de conocer todo cuanto le rodea, el pequeño quiere dominar también la altura, enfrentándose

con la dificultad de bajar de donde se ha subido. Poco a poco el niño empieza a correr, en un principio distancias cortas que pronto se van alargando. Con el tiempo, introduce en su caminar, distintas modalidades como andar de puntillas, bailar y posteriormente saltar.

Los movimientos del niño tienen su punto de partida en su propio cuerpo, esto trae como consecuencia una orientación espacial que le ayudará a situarse y a relacionarse con el exterior.

Las nociones corporales como adelante, atrás, arriba, abajo, cerca, lejos, grande, pequeño, entre otros, se relacionan con el dominio corporal y le sirven al niño para orientarse y organizarse en el espacio.

Es conveniente que en esta etapa el niño desarrolle la coordinación motora gruesa, es decir, aquella en la que lo importante no es la habilidad sino la acción como coger, arrastrar, jalar, descargar, etc.

Una vez que lo anterior ocurre se inicia la lateralidad, que es "el predominio motórico de un lado del cuerpo sobre otro".³⁵ Esta diferenciación entre los dos lados del cuerpo se da mediante el equilibrio, pues para mantener el equilibrio el niño realiza una serie de movimientos iguales con ambos lados. A partir de los dos años comienza el proceso de distinción lateral que culminará hacia los seis o los siete años, cuando el niño adquiere las nociones de derecha e izquierda.

³⁵ANTON, M., La psicomotricidad en el parvulario, p. 23.

En cuanto a las causas de por qué una persona es diestra o zurda hay muchas teorías. Algunos autores admiten un factor genético en el dominio lateral. Otros autores atribuyen la lateralidad al dominio del hemisferio cerebral opuesto al lado del cuerpo dominante. También hay quienes aseguran que la presión social ejerce una gran influencia en la definición de la lateralidad, pues socialmente existe una tendencia por los diestros. Esta presión social ocasiona que en ciertos casos se tienda erróneamente a obligar al niño zurdo a trabajar el lado derecho, recurriendo a técnicas como el amarrarle la mano izquierda mientras escribe con la derecha.

Las personas que así actúan pueden causar trastornos psicomotrices en el niño. Por el contrario, lo correcto es favorecer el uso del lado que tiene predominancia. En la escuela preescolar se debe trabajar con el objeto de ayudar al niño a definir su lateralidad.

Aunque muchas personas aseguran la capacidad de algunos niños de utilizar ambos lados del cuerpo, es decir, de ser ambidextros; esto no es verdad, no existe la ambidestreza pura, siempre hay un lado que se utiliza más que el otro. Estudios basados en la experiencia con niños con esta tendencia han probado que el grado de habilidad manual alcanzado con las dos manos es inferior al que se pudiera alcanzar si se educa el lado dominante.

Esto no significa que no sea necesario ejercitar ambos lados, ya que la mano o lado no dominante servirá de complemento y ayuda para el otro.

En ocasiones es difícil detectar en un niño ambidextro su lateralidad, debido a que no ha manifestado preferencia por algún lado, entonces "será más práctico decantarle

hacia el uso del lado derecho por las ventajas que representa³⁶, ya que en la actualidad, aunque existen objetos hechos especialmente para personas zurdas, la mayoría de los objetos están pensados para ser utilizados por la mano derecha.

El dominio lateral no solamente se centra en la mano, sino que incluye también al ojo y al pie. En una persona puede haber lateralidad mixta, es decir, "aquella en que coexisten en el mismo individuo la predominancia, por ejemplo, de la mano derecha, del ojo derecho y de la pierna izquierda".³⁷ En estos casos no coincide la lateralidad en los tres aspectos: ojo, mano y pie.

Este tipo de lateralidad cruzada en la relación ojo y mano puede traer dificultades en la coordinación visomotriz, que puede traducirse en falta de atención a consecuencia de la fatiga producida al forzar la vista a seguir a la mano.

Resulta de gran importancia que en la escuela preescolar se ayude al niño a definir su lateralidad, de lo contrario el niño puede tener serios problemas en su escritura y en su aprendizaje posterior.

En esta etapa el niño conoce y percibe su propio cuerpo, es decir, logra la estructuración del esquema corporal. También adquiere la percepción corporal y la orientación en el espacio. Del mismo ha obtenido la coordinación motriz y la habilidad manual.

³⁶ *ibidem*, p. 66.

³⁷ *ibidem*, p. 63.

CAPITULO III

EL CUENTO Y EL NIÑO

En los capítulos anteriores se han tratado los temas de Educación, Educación Preescolar y las características del niño en esa edad. En este capítulo se va a hacer y pequeño paréntesis para introducir el concepto de cuento y su influencia en el niño preescolar.

III. 1 La Literatura Infantil.

Partiendo del principio de que el niño aprende y conoce jugando, la literatura infantil se entiende como "las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra como finalidad artística o lúdica que interesa al niño"³⁸ La literatura infantil ha de tomar en cuenta que su receptor es el niño y, por lo tanto, se ha de poner especial interés en las características y los intereses de éste.

La Literatura Infantil apareció, propiamente, en el siglo XVIII cuando se comenzó a considerar al niño como un sujeto con características propias y no como un adulto pequeño. Sin embargo, es hasta el siglo XIX cuando toma relevancia la Literatura Infantil como tal.

³⁸HERTFELDER, C., Las lecturas de tus hijos, p.12.

Algunas de las producciones literarias que comprende este tipo de literatura no fueron, desde un principio, hechas para los niños, pero con el paso del tiempo se fueron adaptando a ellos, tal es el caso de los cuentos tradicionales folklóricos y de las canciones.

La Literatura Infantil también comprende producciones literarias que sí fueron creadas y pensadas para los niños en forma de cuentos, poemas u obras teatrales.

Algunos autores incluyen o consideran dentro de la literatura infantil aquellos libros creados para ser trabajados en la escuela preescolar y primaria, sin embargo, estos libros tienen un fin didáctico más que literario.

En la Literatura Infantil se incluyen tres géneros o clases: la poesía, la narrativa y las obras de teatro.

Cada uno de estos géneros tiene sus características propias y abarca sus propias producciones literarias dignas de ser estudiadas.

Sin embargo, recordando que el objeto de estudio de esta investigación es el cuento, solamente se ahondará un poco más en la explicación del género narrativo, que es el que contiene al cuento y a la historia.

III. 2 El cuento como género narrativo.

Mientras la historia es la narrativa de un hecho real, el cuento conlleva a la fantasía y a la imaginación. Un cuento suele definirse como una narración breve. La palabra cuento

tiene su origen en la raíz "computum" que significa cálculo o cómputo. Con el paso del tiempo, este vocablo se bifurcó en cómputo-cuento, cómputo para referirse al aspecto numérico y cuento para designar a la narración de hechos o sucesos.

Existen tres tipos de cuentos básicamente:³⁹

- 1.- El Cuento Popular Infantil, creado por autores anónimos, transmitido por vía oral a través de las generaciones. Este tipo de cuentos contiene elementos fantásticos entrelazados con la realidad y que con el paso del tiempo se van perfeccionando.
- 2.- El Cuento Fantástico, cuyos personajes pertenecen al mundo irreal, mitológico y mágico.
- 3.- El Cuento Literario, creado por un escritor conocido y pensado en las características y los intereses de los niños, contiene elementos fantásticos y reales.

La diferencia entre el cuento literario y el cuento popular estriba en que el cuento popular es anónimo y de transmisión oral a lo largo de diversas generaciones, mientras que el cuento literario ha sido escrito por un autor conocido y con una intención también conocida.

Ninguno de los cuentos de las ahora famosas colecciones fueron escritos o inventados por los hombres que los publicaron. Durante mucho tiempo viajaron estos relatos de un lugar a otro y las personas relataban los cuentos como se los habían narrado sus antepasados. De algunos cuentos solamente se han encontrado fragmentos. Con el surgimiento de la escuela del romanticismo apareció el interés por coleccionar y preservar

³⁹cfr. GARCÍA HOZ, V., Diccionario de Pedagogía, T. I., p. 226.

dichos relatos. En Alemania los Hermanos Grimm publicaron su colección de cuentos, sucediendo lo mismo en diversos países.

Los cuentos se originaron para satisfacer toda una serie de interrogantes, así se fueron creando relatos de aventuras, hazañas, costumbres, amores, así como los cuentos imaginarios y fantásticos.

Desde tiempos remotos se ha utilizado el cuento para educar a los niños. Los griegos entretenían con relatos mitológicos y fábulas moralizantes a los niños. Fue Platón el que tomó en cuenta el carácter pedagógico de estas narraciones. Aristóteles aconsejó también el uso de estos relatos, preferentemente de Esopo y sus fábulas.

En tiempos del Imperio Romano las fábulas ya habían invadido el mundo y sus temas daban origen a muchos relatos. Durante el Medioevo estos relatos se formaron sobre pasajes del Evangelio y la vida de los santos y mártires. Surgieron las canciones épico-caballerescas, que transmitían oralmente los juglares y trovadores.

Inglaterra cuenta con unas rimas únicas para ser cantadas por los niños pequeños. Estas rimas fueron creadas por las mujeres que conocían y cuidaban a los niños y son conocidas como "nursery rhymes".

Con el tiempo los niños se fueron apropiando de las obras que no les fueron dedicadas pero que les despertaron cierto interés. "La Bella y el Monstruo" de La Princesse de Beaumont fue la primera obra en Francia dedicada a los niños. Surgió después "Guignol", personaje creado por Morguet, quien realizó un teatro en Lyon. A mediados de

1700 John Newberry publicó "Un Lindo Librito de Bolsillo" con juegos infantiles, fábulas y rimas. Este librito tenía una ilustración en cada página y se adecuaba a la necesidades del niño.⁴⁰

En Alemania Jakob y Wilhelm Grimm crearon en 1812 una recopilación llamada "Cuentos de la Infancia y del Hogar", recorriendo versiones de cuentos populares mantenidas en la memoria de viejas campesinas. En Dinamarca, Hans Christian Andersen, también hizo una aportación importante a la Literatura Infantil.

El cuento es el género literario que más tiempo tardó en adquirir una configuración escrita, debido a que, aunque es el más antiguo, en un principio su transmisión fue de forma oral y esto dificulta la delimitación de sus orígenes.

En algunas ocasiones se ha cometido el error de confundir al cuento con la novela. La novela se apega más a la realidad, siendo más correcto incluirla en el rango de historia. Los temas que trata la novela son muy diversos, van desde el amor hasta la guerra.

Existen diferencias entre el cuento y la novela, tanto que si se quisiera hacer un cuento novela o una novela cuento se provocaría "una pérdida total o parcial de la eficaz vibración emocional y de la delicada fragancia poética que el cuento tiene como tal, en sus justas dimensiones".⁴¹

⁴⁰SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Antología de Cuentos, p.15.

⁴¹GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, T. VI., p. 845.

III. 3 El niño y los cuentos.

El niño empieza a interesarse por los libros desde el momento en que ve un cuento. Aunque el niño no sepa aún leer, el hecho de ver las ilustraciones de un cuento le ayudan a fijar su atención y a ser capaz de construir una historia a través de las ilustraciones que está observando.

El gusto de los niños por las historias narradas se acentúa si la persona que las cuenta las sabe dramatizar, acompañando su relato con voces y gestos creando "un clima de alegría, magia y de interés hacia la narración".⁴² Del entusiasmo y placer que el niño sienta por estas historias nacerá probablemente un interés hacia la literatura o cuento escrito.

La literatura infantil, y con ella los cuentos, enriquece el dominio del lenguaje en el niño y llena su mundo de fantasía, ambos aspectos favorecen el conocimiento del mismo niño y del mundo que lo rodea.

Si el niño no ve en la literatura diversión y entretenimiento, difícilmente se acercará a ella y no podrá gozar de los beneficios que ella representa. Por ello, los libros tienen que ser para los niños un juguete, desde luego, haciéndose necesario inculcarles un cariño y un respeto por ellos así como enseñarlos a usarlos.

⁴²VENTURA, N., et al., Cuenta cuentos, p.17.

Para que el niño llegue a tener un acercamiento con los libros, es necesario que antes se le hayan contado cuentos y que éstos se le repitan cuantas veces haya sido pedido por ellos.

En este tipo de narración oral, el adulto hace de intermediario. Con esta actividad se introduce al niño en el mundo de la narrativa y se le familiariza con el libro, al que concibe como dotado de mágicos poderes.

Esta narración no debe perder de vista los intereses, las expectativas y las necesidades del niño. La realización de una serie de actividades después de la narración de un cuento, como hacer un dibujo sobre los personajes o los episodios del cuento o iniciar una discusión sobre la trama del cuento "pueden activar positivamente el desarrollo intelectual y la ampliación de conocimiento, el enriquecimiento de la fantasía y del patrimonio lingüístico, el perfeccionamiento crítico y la formación de una clara conciencia moral."⁴³ Estos son algunos de los beneficios que traen los cuentos a los niños.

El niño entre los 0 y los 3 años no puede leer, gusta de ver cuentos y de oír narraciones que el adulto le hace sobre las ilustraciones que mira. Para esta edad existe una diversidad de libros de distintos materiales adecuados para los niños, como pueden ser los de plástico que el niño pueda incluso mirar mientras se baña.

Aunque a esta edad el niño no es capaz de prestar atención a un argumento, gusta de oír la entonación y de mirar los gestos que el adulto hace al contarle el cuento. Estos

⁴³NOBILE, A., Literatura Infantil y Juvenil, p.28.

cuentos narrados ayudan al niño a ampliar su vocabulario y a empezar a darle un significado secuencial a las imágenes que se le presentan en un libro o cuento escrito.

Entre los 3 y los 6 años, el mundo del niño es mágico, aún lo más absurdo es posible. El lenguaje le ayuda a adquirir un conocimiento más preciso de la realidad. A esta edad, todo cuanto le rodea al niño tiene vida y, con la ayuda del cuento, el niño va dándose cuenta de cuáles son los límites de la realidad y de sí mismo. Los cuentos alimentan la imaginación de los niños y los ayudan a crecer.

III. 4 Características de los cuentos narrados.

En el cuento escrito, el niño puede ver las ilustraciones, pasar las páginas adelante y atrás, sin embargo, en un cuento narrado no hay ningún recurso más que la voz y los gestos del adulto. Por lo tanto, el cuento narrado debe reunir una serie de características de las cuales dependerá el éxito o fracaso ante los niños.

Cynthia Hertfelder ⁴⁴ presenta una serie de características que, a su juicio, debe reunir un cuento narrado.

- 1.- El cuento narrado debe ser de acción ágil y rápida, sin muchas explicaciones ni descripciones. Debe centrarse en lo que los personajes hacen.
- 2.- Lo fantástico debe crearse en el propio mundo del niño pero de distinta manera.
- 3.- Es necesario que exista un elemento o frase que se repita frecuentemente con el objeto de ayudar a centrar la atención del niño.
- 4.- Los temas pueden ser leyendas populares, cuentos de hadas, fábulas, cuentos de animales personificados, cuentos humorísticos, etc.

⁴⁴cf., HERTFELDER, C., op. cit., p. 74-86.

- 5.- Es necesario aclararle al niño que lo que ocurre en el cuento no ocurre en la realidad, dando recordatorios a lo largo del cuento de que se hayan en un mundo fantástico.
- 6.- Los personajes deben ser pocos y con características muy concretas. Los buenos deben ser buenos y los malos, malos con el objeto de que el niño los reconozca sin dificultad y no se confunda por presentarle como buenas conductas reprobables o erróneas.
- 7.- El cuento narrado debe tener un final feliz. Debe demostrar que el bien siempre triunfa contra el mal gracias al esfuerzo de los protagonistas. El mal tiene que ser destruido para que no vuelva a aparecer. Los malos deben recibir un castigo y los buenos una recompensa. Esto ayuda a que el niño se forme un concepto correcto de los valores morales de justicia e igualdad.
- 8.- El cuento narrado debe propiciar actitudes profundas en el niño, que le permitan reflexionar y asimilar la enseñanza para hacerla propia.
- 9.- El cuento narrado debe procurar omitir los cuentos realistas, es decir, aquellos que enseñan al niño experiencias reales de la vida, por ejemplo, cómo vestirse o cómo lavarse los dientes. Estos libros son muy útiles en los colegios pero es conveniente relacionar al cuento narrado con la diversión y no con modelos terminados de conducta, es el niño el que tiene que ir captando, en la medida de sus posibilidades intelectuales, qué significan los cuentos que tanto le gustan, aunque nunca los llegue a objetivar.
- 10.- El cuento narrado debe propiciar en el niño un humor sano ya que "la risa, el humor y la alegría son factores decisivos de maduración."⁴⁵ El humor ayuda al niño a salir de sí mismo, a saber que no es perfecto y que no pasa nada porque no lo sea.

Es importante saber qué edades tienen los niños y las niñas a los que va dirigida la narración, debido a que, según la edad de los niños, los intereses y necesidades cambian y con base en ello, se debe elegir el tema o cuento más adecuado.

⁴⁵ ibidem, p.84

En cuanto a la duración de los cuentos, los niños mismos pueden ser un buen parámetro, pues se nota claramente si ya están cansados o si siguen interesados en la narración.

III. 5 Clasificación de los cuentos.

Para buscar y escoger el cuento más adecuado para cada niño es conveniente recurrir a una clasificación.

Cabe aclarar que existen diversas clasificaciones de cuentos debido a que éstas son subjetivas, ya que dependen del punto de vista en que se basan y, por otro lado, debido a la gran cantidad de material existente.

En esta investigación se presentarán tres clasificaciones que partirán de cuatro diferentes puntos de vista.

Dentro de algunas de las clasificaciones existentes se encuentra la sugerida por Sara Bryant⁴⁶ en su libro "El arte de contar cuentos". Esta clasificación se basa en la edad de los niños y se divide en tres áreas o etapas.

De tres a cinco años:

- Historias rimadas.
- Historias con fragmentos versificados.
- Narraciones de historia natural con la intervención de animales muy personificados.

⁴⁶cfr BRYANT, S., El arte de contar cuentos, p. 58.

-Cuentos burlescos.

-Cuentos de hadas, los más sencillos.

De cinco a siete años:

-Folklore (leyendas locales).

-Cuentos de hadas y burlescos.

-Fábulas.

-Leyendas.

-Narraciones sacadas de la historia natural.

Para los mayores:

-Folklore.

-Fábulas.

-Mitos y alegorías.

-Historia natural, parábolas de la naturaleza.

-Narraciones humorísticas.

-Historias reales.

Otra buena manera de clasificar los cuentos es la sugerida por Gianni Rodari⁴⁷ que propone una clasificación de cuento popular con base en las relaciones que se establecen entre los personajes.

⁴⁷cfr. apud, VENTURA, N., Op. cit., p. 26-27.

Cuentos de animales:

- a) Animales salvajes (por ejemplo: "Los tres osos").
- b) Animales domésticos (por ejemplo: "El patito feo").
- c) Relaciones entre el hombre y el animal (por ejemplo: "Caperucita Roja").
- d) Relaciones entre animales salvajes y animales domésticos (por ejemplo: "Los tres cerditos").

Cuentos mágicos:

- a) Historias de adversarios sobrenaturales (por ejemplo: "Juan sin miedo").
- b) Historias de parientes sobrenaturales o embrujados (por ejemplo: "Blanca Nieves").
- c) Empresas sobrehumanas (por ejemplo: "Cena cruzada").
- d) Auxiliadores sobrenaturales (por ejemplo: "Aladino").
- e) Objetos mágicos (por ejemplo: "El flautista de Hamelín").
- f) Historias de carácter religioso (por ejemplo: "Juan Soldado").
- g) Cuentos de bodas (por ejemplo: "La princesa y el guisante").

Bromas y anécdotas:

- a) Cuentos del tonto (por ejemplo: "Epaminondos").
- b) Cuentos del listo (por ejemplo: "Petronila").
- c) Cuentos con fórmula o estribillo (por ejemplo: "Tribilín").

Existe otra gran gama dentro del árbol de las clasificaciones: la clasificación geográfica.⁴⁸ Esta clasificación divide al cuento popular en siete áreas geográficas:

- a) Nórdica.- En estos cuentos se observa la magia de la naturaleza (gnomos, elfos, bosques, hielo, mar). Y donde las sensaciones de frío, noche, soledad, se hacen patentes.
- b) Anglosajona.- Son mucho más ricos en fantasía y en elementos mágicos. La animación de los objetos de la vida cotidiana juega un rol importante.
- c) Mediterránea.- Son cuentos caseros, bonachones y llenos de sensaciones cotidianas.
- d) Negro-africana.- Son cuentos riquísimos en léxico, llenos de recursos, animación e ingenio.
- e) Oriental.- Comprende tres grandes bloques: el cuento chino o búdico, el cuento hindú, en el que hay que resaltar las grandes epopeyas de los héroes y el cuento japonés.
- f) Sudamericano.- Engloba cuentos y leyendas de tipo épico y cuentos humorísticos.
- g) Norteamericano.- Este tipo de cuentos se encuentra dentro de la corriente hippie y underground, este nuevo tipo de cuentos son mágicos y amorales.

Por último, se enunciará brevemente una nueva clasificación según la cual los cuentos se dividen en cuatro grandes grupos dependiendo de su fondo temático⁴⁹.

- a) Aventuras.- En estos cuentos existe un héroe o protagonista quien soluciona el problema que se presenta en la historia y al final de la historia es recompensado.
- b) Western.- Llamados así, no por ser del Oeste, sino porque giran alrededor de los buenos, guapos y jóvenes, y los malos, malísimos y feos. Dentro de este tipo de cuentos se encuentran las leyendas, folklore y fiestas populares.

⁴⁸ cfr. ibídem, p. 27-29.

⁴⁹ cfr. ibídem, p. 30-31.

c) Comedia dell'Arte.- En este tipo de cuentos todos son malos y los más pícaros son los que salen ganando.

d) Mitológica.- En este tipo de cuentos lo que importa es el simbolismo, por ejemplo, "El Principito", de Saint Exupéry.

Dependiendo de cada cuento la clasificación puede ser muy distinta. Las clasificaciones anteriores sólo son un ejemplo de las muchas que existen y no pretenden ser ni mejores ni peores, lo importante es conocerlos y decidirse por el que más guste o más convenga.

III. 6 El cuento de hadas y su influencia en la psicología del niño.

La madurez psicológica necesaria para comprender la vida y todo lo que ella encierra se adquiere poco a poco, desarrollándose tan lentamente como el cuerpo.

Para poder lograr esta comprensión, el niño debe aprender a comprenderse a sí mismo para luego comprender a los demás y relacionarse con ellos.

Para lograr que el niño encuentre este sentido de la vida, es muy importante el impacto que tengan los padres y las personas que están a su cuidado, así como la herencia cultural en donde la literatura es la que más aporta o ayuda en esta transmisión.

Dentro de la literatura lo que más enriquece y satisface al niño, según Bruno Bettelheim, son los cuentos populares de hadas.

Generalmente se clasifican bajo este título todo tipo de narraciones de aventuras maravillosas, aún cuando muchas veces las hadas no aparecen para nada en el cuento.

El cuento de hadas se puede definir como "un relato fantástico de origen popular, de transmisión oral, con abundancia de elementos maravillosos y protagonizado por seres sobrenaturales (hadas, brujas, ogros, gigantes, duendes...) que se mueven junto con otros personajes de la narración".⁵⁰

Los cuentos de hadas más fáciles y accesibles son los de Perrault como La Caperucita Roja, Pulgarcito, La Bella Durmiente, El Gato con Botas; los de los Hermanos Grimm como Las Estrella de Oro, El Gato y el Ratón, La LLave, Marianne, Los Tres Hermanos, Blanca Nieves y Rosa Roja; así también los cuentos de Andersen como La Alondra y la Margarita, El Patito Feo, Las Siete Historias de la Reina de la Nieve, entre muchísimos más.

Los cuentos de hadas estimulan la fantasía y la imaginación del niño y por ello tienen un lugar fundamental en la infancia especialmente en la etapa preescolar.

Como ya se ha afirmado, para que un cuento mantenga la atención del niño debe ser divertido y motivar su curiosidad, pero para que enriquezca la vida del niño es necesario que estimule su imaginación, que lo ayude a desarrollar su intelecto y a clarificar sus emociones, que esté de acuerdo con sus ansiedades y aspiraciones, que le haga reconocer plenamente sus dificultades, al mismo tiempo que le sugiera soluciones a los problemas que enfrenta.⁵¹

⁵⁰NOBILE, A., *op. cit.*, p. 50.

⁵¹BETTELHEIM, B., Psicoanálisis de los cuentos de hadas, p. 11.

Aunque estos relatos fueron creados mucho antes de que la sociedad moderna existiera, a través de ellos se puede aprender mucho sobre los problemas interiores de los seres humanos y sobre las soluciones correctas a dichos problemas.

El niño necesita establecer un orden interior para poner un orden a su vida mediante una educación moral que le transmite una conducta moral a través de actitudes concretas que realizan los personajes del cuento y que para el niño tienen significado.

Estos cuentos transmiten al niño la idea de que la lucha contra los problemas de la vida es inevitable pero que necesita enfrentarlos para poder tener una victoria sobre ellos. Es decir, los cuentos de hadas plantean un problema existencial, "esto permite al niño atacar los problemas en su forma esencial, cuando una trama compleja le haga confundir las cosas".⁵² El mal está presente al igual que la bondad tanto en los personajes como en sus acciones. Suele suceder que el malo ostenta el poder por algún tiempo, pero al final del cuento siempre es castigado. Sin embargo, no es este hecho el que proporciona educación moral, ni tampoco el hecho de que venza la virtud, sino que el niño se identifica con el héroe, se imagina que sufre junto con él sus problemas y que triunfa con él.

En estos cuentos los personajes o son buenos o son malos, pero no son buenos y malos a la vez, aquí se presenta la polarización en la mente del niño, y ayuda a que el niño comprenda más claramente la diferencia entre ambos.

⁵² *ibidem*, p. 16.

El niño se identificará con el personaje que más le simpatice, no importando las acciones que realice. La idea de héroe le atrae y quiere parecerse a él, entonces si el héroe es bueno y le simpatiza al niño, éste querrá ser como él, es decir, bueno.

Es necesario tener presente que en el proceso de desarrollo el niño siente miedos y angustias que no expresa directamente, sino que lo hace a través del miedo a la obscuridad, a los animales, etcétera. Los cuentos de hadas aluden a estos problemas existenciales ofreciendo al niño soluciones que están a su alcance y comprensión.

El niño siente preferencia por algún cuento porque le ayuda a superar sus conflictos, cuando éste ha ocurrido, pierde el interés temporalmente por esa historia y gusta más de otros cuentos, dependiendo de los intereses y necesidades que el niño tenga en ese momento.

III.7 Crítica a los cuentos de hadas.

Desgraciadamente son frecuentes las objeciones dirigidas a los cuentos y en especial a los cuentos de hadas, principalmente por su carácter maravilloso, por las situaciones no siempre éticamente aceptables que presenta y por los valores y mensajes de que es vehículo. Esto ha producido una serie de críticas en contra de los cuentos de hadas, acusándolos de alejar al sujeto de la vida real llenándolos de fantasía, de favorecer la asimilación de comportamientos inmorales y modelos éticos negativos, y de ser responsables de algunos traumas en los niños que se reflejan en trastornos en el sueño y angustias.

Los cuentos de hadas también son acusados de causar rechazos y prejuicios en contra de personas como la madrastra, por ejemplo, lo que contribuye a fomentar situaciones conflictivas entre el niño y las figuras paternas provocándole desconfianza hacia los adultos.

Por lo que respecta a las objeciones dirigidas al carácter maravilloso del cuento de hadas, es decir, el temor a que las exageraciones fantásticas obstaculicen y retrasen el proceso de introducción del niño en el mundo real. Este peligro se puede contrarrestar mediante una oportuna dosificación, es decir, alternando historia llenas de realismo y otras fantásticas.⁵³ Estas historias realistas y fantásticas deben tener en cuenta las exigencias y la situación de cada niño. Un niño apegado a los hechos de la vida real necesitará de una narración de cuentos con contenido fantástico e irreal, en cambio, un niño tímido e introvertido con tendencia a refugiarse en sus fantasías, necesitará de una narración realista que le ayude a relacionarse con los demás.

Con respecto a la objeción dirigida a los cuentos de hadas porque éstos contiene situaciones no siempre éticamente aceptables, es decir, algunos episodios o comportamientos inmorales que viven los personajes pueden ser falsos modelos o ejemplos para el niño. Sin embargo, aunque en realidad aparecen este tipo de situaciones como por ejemplo, el odio que la madrastra siente por su hijastra, no deben causar tanta preocupación pues estos personajes son "indefectiblemente castigados en el final siempre feliz"⁵⁴ lo que hace que su influencia sea nula. Es necesario recordar que el niño siente una simpatía con el héroe del cuento por lo que se identifica con él. A esto ayudará una debida orientación por parte del adulto en los comentarios del cuento que tengan con el niño.

⁵³ *cfr. apud.* NOBILE, A., *op.cit.*, p. 57.

⁵⁴ *ibidem.*, p.58

A los cuentos de hadas se les acusa de tener un contenido dramático y conflictivo que influye negativamente en la emoción y la afectividad del niño, al exponerlo a miedos artificiales que le producen pesadillas y angustias.

Los niños experimentan el miedo de forma natural al recorrer las primeras fases de su vida. Tan es natural el miedo que el niño siente, que brota de cualquier fuente como por ejemplo, el miedo que sienten los niños por los animales porque piensan que los van a devorar. Sin embargo, la solución a este aspecto no es eliminar los cuentos o cambiarlos para que no contengan dramas y conflictos, sino que la mediación del adulto sea la adecuada. Las narraciones orales en grupo también atenúan la tensión emotiva ya que el niño siente que sus compañeros están viviendo lo mismo que él y eso le tranquiliza.

En ningún caso se debe dejar a los niños solos ante un cuento primero que nada porque son un gran medio para educar al niño y es necesario que el adulto eche mano de esto y lo explote al máximo.

Es tal el valor educativo que tiene un cuento para la educación de todas las personas, pero especialmente del niño preescolar, que se hace necesario analizarlo.

ANALISIS CRITICO

La educación preescolar pretende coadyuvar con la familia en la educación del niño, brindando un ambiente adecuado en donde el niño pueda desarrollarse integralmente, es decir, en todos los aspectos que lo conforman. Para cubrir estas expectativas, la educación preescolar se plantea una serie de objetivos que atienden a las características específicas del niño.

Los educadores tienen un papel muy importante dentro de la educación preescolar, pues son los actores de la educación en esta etapa y, por ello, se hace indispensable que conozcan los objetivos que tiene la educación preescolar, así como las características, necesidades e intereses del niño en esta edad. Si no se conocen las características, intereses y necesidades del niño, es imposible educarlos en un ambiente de amor y comprensión.

Los educadores deben tener presente que existen medios para lograr los objetivos que se persiguen en la educación de los niños. Dichos medios pueden ser desde los más simples hasta los más complejos. Lo importante es que los educadores conozcan su utilidad, así como la manera adecuada de administrarlos. Dentro de estos medios se puede ubicar al cuento, que desgraciadamente es con mayor frecuencia sustituido por otros medios, no menos importantes y valiosos, pero sí más sofisticados y más cómodos, los cuales atraen la atención del niño con mayor facilidad.

Para los padres y los educadores es muy cómodo poner una película o encender una grabadora en lugar de contar o leer cuentos a los pequeños. Sin embargo, si conocieran el

verdadero valor educativo que tienen los cuentos, no lo harán, sino al contrario, recurrirán a este medio con más frecuencia.

Es necesario recordar que en esta etapa el niño está en un periodo de transición en su evolución y que percibe el mundo exterior en una forma muy diferente a la del adulto. En esta edad el niño no capta aún la diferencia entre la realidad y la fantasía, de ahí que el cuento penetra en el interior del niño. Gracias al animismo que lo caracteriza, en esta edad el niño siente una inclinación por los cuentos que tienen valor educativo incalculable.

Los cuentos no solamente nutren y enriquecen la fantasía de los niños, sino que, también, amplían el mundo de la experiencia infantil, favorecen su proceso de maduración, enriquecen su lenguaje, satisfacen sus necesidades de tipo afectivo y lo ayudan a diferenciar lo bueno de lo malo.⁵⁵

Los cuentos propician el contacto del niño con el mundo al enfrentarlo a problemas éticos fundamentales, ésto favorece la adquisición de un código moral en el niño que le ayudará a tener un concepto del bien y del mal. Es necesario recordar que el niño ve en las personas cualidades absolutas, por lo que los personajes o son buenos o son malos, pero no concibe que una persona sea buena y mala a la vez. Sin embargo, el niño de esta edad no tiene jerarquía de valores todavía y no distingue entre bien y mal, por lo que se identificará con el personaje que más le simpatice, de ahí la importancia de presentar al personaje bueno de la manera que más agrade al niño.

⁵⁵cfr NOBILE, A., op. cit., p. 52.

En esta edad el niño comienza a descubrir que existen criterios diferentes al de él y que la vida tiene una finalidad. Sin embargo, no conoce las formas adecuadas de comportarse ante diferentes circunstancias, por lo que los cuentos con sus contenidos constituyen una fuente inagotable de enseñanzas y le dan al niño pautas de comportamiento ante ciertas circunstancias.

En esta edad los niños buscan modelos de conducta a los cuales imitar, y al identificarse con el personaje bueno o héroe, los niños quieren ayudarlo para que destruya al villano del cuento, ya que en los cuentos se lucha contra fuerzas malvadas, violentas y mágicas.

El final feliz de los cuentos recompensa a los buenos y mediante la identificación del niño con el héroe se refuerzan las virtudes como el valor, la honestidad, la lealtad, la humildad, el respeto por los ancianos, el espíritu de iniciativa, el rechazo a la villanía y la avaricia, entre otros.⁵⁶

En cuanto a lo que el lenguaje se refiere, es necesario recordar que en esta etapa el niño está incrementando su vocabulario y perfeccionándolo, por ello, si los cuentos se le narran o se le leen, se apoyan en un lenguaje correcto, rico, claro, sin incorrecciones o defectos, lo cual ayudará al niño a mejorar y enriquecer su lenguaje para así poder expresar sus sentimientos y sus pensamientos cada vez mejor.

El niño en edad preescolar se encuentra muchas veces ante situaciones problemáticas que le causan miedos o temores, si en esos momentos el niño escucha un

⁵⁶cfr. *ibidem.*, p. 53.

cuento que le represente mediante imágenes su problema, alguna figura del cuento se convertirá en un símbolo de esa problemática y lo ayudará a superarla. La acción del cuento puede ayudar a comunicar algo de confianza y hasta animarlo inconscientemente a descubrir un camino para salir de su problema.⁵⁷ Los cuentos ayudan así a descargar ansiedad y agresividad y a eliminar tensiones y miedos.

Por otro lado, los cuentos son una inagotable fuente de cultura, pues transmiten los conocimientos, las tradiciones y las formas de ser y de pensar a través de generaciones. En los cuentos se ve reflejada una cierta interpretación del mundo, lo que ayuda a la transmisión de las raíces culturales y de las creencias de los pueblos.

Es necesario tener presente que aunque en esta etapa el niño aún no sabe leer, el primer paso que acerca al niño con la lectura o cuento escrito son los cuentos narrados. Si se acostumbra desde pequeño a oír cuentos, tendrá más tarde interés por descifrar lo que hay en los libros y ésto le ayudará en gran medida en el proceso de adquisición de la lectoescritura.

Para finalizar, cabe mencionar que el cuento tiene una característica educativa que siempre salta a la vista, la de divertir a todo aquel que lo escucha o lo lee. Por lo tanto, es necesario crear un clima adecuado para que el niño goce, disfrute y, sobretodo, ría con los cuentos.

⁵⁷cfr, MEVES, C., Los cuentos en la educación de los niños, p. 110.

Con todo lo anterior se pretende concientizar a las personas que tienen a su cargo la educación de niños en esta edad, sobre la importancia y la utilidad que tienen los cuentos en esta tarea, con el objeto de que se inclinen por su uso.

Como se podrá pensar, narrar cuentos tiene su gracia y, por lo tanto, a continuación se presenta una serie de recomendaciones que si son tomadas en cuenta podrán facilitar esta labor.

RECOMENDACIONES

La presente lista de recomendaciones va dirigida a todos aquellos, padres o educadores, que se lancen a la tarea de narrar cuentos a los niños, con la finalidad de facilitar esta labor. Sin embargo, no pretende ser una limitante, por lo que se encuentra abierta a todo tipo de sugerencias que la enriquezcan.

1.- Aunque muchas personas creen que no tienen gracia para contar cuentos, se equivocan, todo el mundo puede narrar cuentos, lo que se necesita es entrenar un poco. Puede empezarse por memorizar y asimilar el cuento para luego contarlo a los niños y así ir probando en la práctica diversas tácticas.

2.- La elección de los cuentos debe de ir de acuerdo a las características y los intereses particulares del niño, de los cuales es necesario tener pleno conocimiento. Es conveniente recurrir a alguna clasificación para, con base en lo anterior, elegir el cuento adecuado.

3.- El narrador debe gustar del cuento elegido, encontrarlo divertido y disfrutar contándolo, de lo contrario, no logrará despertar el interés en el niño.

4.- Es necesario tener un buen comienzo para captar la atención del niño tratando de crear un clima adecuado en torno a la narración del cuento elegido.

5.- Es necesario recordar que en esta edad no importan las explicaciones o descripciones, lo importante es la acción, lo que hacen los personajes, por lo tanto, será conveniente suprimirlas para no desviar la atención del niño.

6.- El lenguaje utilizado para la narración debe ser claro y sencillo para que el niño pueda comprenderlo.

7.- Es importante que el tono de voz sea suave y agradable, así como que se matice la voz según el personaje del que se trate. Esta buena entonación ayudará a que el niño capte el sentido de las frases.

8.- Del mismo modo es conveniente variar el ritmo de la narración de acuerdo con la trama del cuento con la finalidad de despertar la curiosidad del niño.

9.- Para lograr una adecuada interpretación del cuento es necesario acompañar su narración con gestos, mímica y ademanes, así como una adecuada modulación de la voz.

10.- Durante la narración de un cuento es importante que el narrador abarque con la vista a todos los niños que lo escuchan, esto ayudará a mantener la atención de los niños y a observar sus reacciones.

11.- Si se desea introducir láminas o ilustraciones en el relato, debe hacerse en el momento oportuno, sin interrumpir el relato, pues esto puede ocasionar que los niños pierdan la secuencia del relato.

12.- Si el relato es demasiado largo, es conveniente abreviarlo omitiendo todos aquellos detalles que no afectan a la trama del cuento. Los mismos niños dan la pauta en cuanto a la extensión del cuento se refiere.

13.- En ocasiones los niños quieren escuchar el mismo cuento varias veces, esto puede tener su causa en la situación particular por la que el niño está pasando, en donde dicho cuento le presenta la probabilidad de superar tal o cual conflicto, por lo tanto, lo conveniente es narrar dicho cuento cuantas veces sea solicitado.

14.- Se sugiere no inventar siempre los cuentos, aunque esto en ciertas ocasiones tiene sus ventajas, sino enseñarle al niño que esos cuentos están en los libros, para así fomentar el interés en el niño por la lectura.

15.- Contar cuentos no se debe percibir como una obligación ni tampoco como algo esporádico. Si las cosas se hacen por obligación, se pierde el interés por ellas.

16.- Es conveniente que después de contar un cuento se realicen actividades para ayudar a su comprensión, por ejemplo, el que los niños cuenten el final que les hubiera gustado o que expresen lo que pasaría si se hubiera cambiado algo en la historia.

17.- Si se deja a los niños volver a contar el cuento, se ayuda a que perfeccionen su manera de expresarse y a ampliar su vocabulario.

18.- Durante el desarrollo de una clase, la narración de un cuento puede ser un medio adecuado para tranquilizar a los niños que se encuentran cansados o excitados.

19.- Para contar un cuento en el salón de clases es conveniente colocar a los alumnos en semicírculo, de manera que estén cómodos y desde su lugar observen y escuchen bien a la educadora.

20.- Es conveniente que la educadora dedique, con cierta frecuencia, un tiempo de su clase a la narración de cuentos debido a todos los beneficios que ello representa.

CONCLUSIONES

La naturaleza humana es inacabada, incompleta y, por lo tanto, perfectible. Como el hombre no termina de perfeccionarse nunca, la educación resulta un proceso que busca el continuo perfeccionamiento de las características humanas con el propósito de lograr un buen desarrollo individual y social en el hombre.

Al necesitar el hombre de un continuo perfeccionamiento se sustenta la idea de que, hallese el hombre en el nivel educativo en que se halle, necesita de los conocimientos y habilidades, entre otros aspectos, que recibe de su familia, primeramente, de la escuela y de la sociedad que lo rodea.

La escuela es una institución que coadyuva con la familia, principal responsable de la educación de los hijos, en la educación de los mismos con el objetivo de complementar la educación que los niños reciben en el núcleo familiar.

La escuela preescolar es la primera institución que recibe a los niños cuando éstos están listos para iniciar su proceso educativo formal y su introducción al mundo que los rodea, y tiene la finalidad de ayudarlos en su desarrollo tanto individual como social, para lo cual se plantea una serie de objetivos que concuerdan con las características, necesidades e intereses de los niños en esta edad.

Los niños en edad preescolar sufren cambios propios de su desarrollo, en el área cognoscitiva, afectiva y psicomotriz, esto aunado a que se encuentran en una etapa en donde empiezan a conocerse a sí mismos y al mundo que los rodea. En este proceso los

niños necesitan la ayuda de padres y educadores, en los cuales el niño encuentra modelos a imitar que le proporcionen pautas de conducta ante las diversas situaciones en las que se encuentre. Por lo tanto, el comportamiento de los padres y educadores debe ser el adecuado.

Partiendo de lo anterior se hace necesario que los padres y los educadores estén preparados para esta difícil tarea, que conozcan las características, necesidades e intereses de los niños así como los medios más apropiados para lograr su educación.

Existen muchos factores que afectan la educación de los niños a todos los niveles, como puede ser la Televisión, el Cine, la Computación, los juegos de video, entre otros. Por ello se hace indispensable que los padres y profesores los conozcan y aprendan a administrarlos adecuadamente.

Los elementos anteriores aunados a ciertas opiniones negativas o extremistas han ocasionado un rechazo hacia el valor educativo que poseen los cuentos, mismos que desde tiempos remotos ha sido una inagotable fuente educativa para innumerables generaciones.

Son incalculables los beneficios educativos que del cuento se pueden obtener. Entre otro aspectos se puede afirmar que los cuentos proporcionan placer y entretenimiento al niño, lo ayudan a reconocer los valores éticos y estéticos así como a formarse juicios críticos, le fomentan el gusto por la lectura ayudándole en el proceso de adquisición de la lecto-escritura, le proporcionan herramientas para mejorar su lenguaje y su manera de expresarse, lo orientan ante ciertas circunstancias de la vida, le transmiten las tradiciones y costumbres de su cultura y lo ayudan a superar sus propias dificultades.

Los cuentos inciden positivamente en la educación de la personas, especialmente en la educación de los niños en edad preescolar, por lo que se hace urgente rescatar su valor educativo así como difundir su utilidad como recurso importante para el aprendizaje.

BIBLIOGRAFIA BASICA

- 1.- ANTON, Monserrat.
La Psicomotricidad en el Parvulario.
Editorial Lara.
Tercera Edición.
(Cuadernos de Pedagogía).
Barcelona, 1983.
p. 141.
- 2.- BETTELHEIM, Bruno.
Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas.
Traducción de Silvia Furió.
Editorial Crítica, Grupo Grijalbo.
Primera Edición.
Barcelona, 1988.
p. 461.
- 3.- BRYANT, Sara.
El Arte de Contar Cuentos.
Traducción de Ana Ramón de Izquierdo.
Ediciones Istmo.
Octava Edición.
(Colección Navidad, 70).
Barcelona, 1989.
p.226.
- 4.- CORDEVIOLA DE ORTEGA, María Inés.
Cómo Trabaja un Jardín de Infantes.
Editorial Kapelusz.
Primera Edición, Cuarta Reimpresión.
Buenos Aires, 1972.
p. 158.
- 5.- GARCIA HOZ, Víctor.
Principios de Pedagogía Sistemática.
Ediciones Rialp, S. A.
Undécima Edición.
Madrid, 1985.
p. 694.

- 6.- HERTFELDER, Cynthia.
Las Lecturas de tus Hijos.
Ediciones Palabra, S.A.
Segunda Edición .
(Hacer Familia 5).
Madrid, 1993.
p. 223.
- 7.- LUZURIAGA, Lorenzo.
Pedagogía.
Editorial Losada.
Décimo Quinta Edición.
Buenos Aires, 1981.
p. 331.
- 8.- MAIER, Henry.
Tres Teoría sobre el Desarrollo del Niños: Erikson, Piaget y Sears.
Traducción de Aníbal C. Leal.
Amorrortu Editores.
Primera Edición, Séptima Reimpresión.
Buenos Aires, 1989.
p. 358.
- 9.- MEVES, Christa.
Los Cuentos en la Educación de los Niños.
Traducción de Juan C. Rodríguez Herranz.
Editorial Sal Terrae.
Primera Edición.
Santander, 1978.
p. 118.
- 10.- NERICI, Imídeo G.
Hacia una Didáctica General Dinámica.
Traducción de J. Ricardo Nervi.
Editorial Kapelusz, S. A.
Primera Edición, Cuarta Reimpesión.
Buenos Aires, 1973.
p. 540.

- 11.- NOBILE, Angelo.
Literatura Infantil y Juvenil.
(La Infancia y sus Libros en la Civilización Tecnológica).
Traducción de Inés Marichalar.
Ediciones Morata, S. A.
Primera Edición.
(Colección Educación Infantil y Primaria).
Madrid. 1992.
p. 190.
- 12.- PENCHANSKY DE BOSCH, Lydia.
Evaluación en el Jardín de Infantes.
Editorial Hermes.
Segunda Edición.
Buenos Aires, 1979.
p. 153.
- 13.- RICHMOND, P. G.
Introducción a Piaget.
Traducción de Ignacio Alvarez Bara.
Editorial Fundamentos.
Undécima Edición.
Madrid, 1984.
p. 158.
- 14.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA.
Programa de Educación Preescolar. Libro 1.
(Planificación General del Programa).
Cuadernos SEP.
Primera Edición.
México, 1981.
p. 119.
- 15.- VENTURA, Núria, et al.
Cuenta cuentos.
(Una Colección de Cuentos.... Para Contar).
Editorial Siglo XXI de España Editores, S. A.
Sexta Edición.
Madrid, 1989.
p. 154.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

- 16.- DOLLE, Jean-Marie.
Para Comprende a Jean Piaget.
Traducción de Maricarmen Carrillo.
Editorial Trillas.
Primera Edición.
México, 1993.
p. 244.
- 17.- FRANCO, Teresa.
Vida Afectiva y Educación Infantil.
Nárcea, S. A., de Ediciones.
Primera Edición.
(Colección Primeros Años).
Madrid, 1988.
p. 173.
- 18.- GARCIA HOZ, Víctor.
Diccionario de Pedagogía.
T. I.
Editorial Labor, S. A.
Segunda Edición.
Madrid, 1970.
p. 443.
- 19.- GRAN ENCICLOPEDIA RIALP.
Ediciones Rialp.
Madrid, 1989.
T. XXV.
- 20.- MUÑIZ, María Luisa, et al.
La Educación Preescolar. Hoy.
Editorial Sal Terrae.
Primera Edición.
Santander, 1979.
p. 121.
- 21.- PAPALIA, Diane, et al.
Desarrollo Humano.
Traducción de Elisa Dulce y Ruiz.
Editorial McGrawHill.
Segunda Edición.
México, 1990.
p.753.

- 22.- PLIEGO BALLESTEROS, María.
Valores y Autoeducación.
Editorial de Revistas, S. A. de C. V.
Sexta Edición.
México, 1986.
p. 116.
- 23.- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA.
Antología de Cuentos.
Cuadernos SEP.
México, 1989.
p. 352.
- 24.- STEINER, Rudolf, et al.
La Sabiduría de los Cuentos de Hadas.
Editorial Rudolf Steiner.
Tercera Edición.
Madrid, 1987.
p. 146.